

Resumen

El presente documento tiene como propósito ofrecer a la comunidad académica una reflexión e introspección sobre la representación del saber popular develado en expresiones gráficas como los mapas, croquis y cartogramas elaborados por los miembros de la comunidad que manifiestan la esencia espacial geográfica entretejida en significados e imaginarios sociales de las personas que conviven en una localidad. Este proceso activa y dinamiza acciones futuras cargadas de nuevos conceptos al brindar un lugar humano y vivenciado a la significación geográfica. La indagación es una exploración naturalista (Valles, 1999) en la comunidad la cual se concibe como un laboratorio de investigación, al posibilitar la aplicación de técnicas e instrumentos como los cartogramas (dispositivos cognitivos) para examinar los criterios de representación del espacio observado. Los resultados reflexivos promueven la transcendencia del saber popular y su incorporación en el proceso educativo al reconocer los espacios geográficos y sus estructuras geohistóricas en forma integral, holística, valorativa, constructiva y proyectiva.

Palabras clave: saber popular, geocognición, representación espacial

THEORETICAL TREATISE ON THE INTEGRALITY AND INTELLECTUAL FUNCTIONAL DIVERSITY

Abstract

This paper is aimed at providing to the academic community a reflection and insight about the representation of lore revealed in graphic expressions such as maps, plans and cartograms made by members of the community expressing the geographical space essence woven into social meanings and imagination of people coexisting in a locality; this process activates and energizes future actions loaded with new concepts by providing a human place lived in with a geographical significance. This study is a naturalistic exploration (Valles, 1999) in the community, which is conceived as a research laboratory by enabling the application of techniques and instruments such as cartograms (cognitive devices) to examine the criteria for representing the observed space. The thoughtful results promote the importance of lore and its incorporation into the educational process by recognizing the geographical spaces and their geo-historical structures in an integral, holistic, evaluative, constructive and projective way.

Keywords: Lore, Geo-cognition, spatial representation.

*Doctora en Educación
Universidad de Carabobo

Introducción

El desenvolvimiento de las ciencias geográficas y sus conceptos en la representación del espacio geográfico en el siglo XIX, han sido interpretados y abordados de diferentes maneras y posiciones unos desde enfoques positivistas que conducen a un razonamiento inductivo de la realidad y otros desde la percepción de lo cotidiano así como lo expresa Berger y Luckmann (1991:36). La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene un significado subjetivo de un mundo coherente.

Al estudiar la concepción de espacio desde esta ciencia se puede evidenciar que el proceso de su representación ha sido un pilar fundamental en este campo de conocimiento, caracterizándose como progresivo, perfeccionador al enriquecerse gradualmente con el avance de estos procesos representacionales. Provocando una renovación y evolución de su saber desde la geografía clásica a moderna marcada en el debate de ideas de sobre la producción cartográfica.

Así como lo expresa Ortega (2000) si nos remontamos a la historia de la representación del mundo y dentro de ella la tierra constituye desde un inicio el objetivo de los griegos la cual denominaron geografía: “Ese objetivo, con los otros nombres persistió a lo largo de la edad media y en la moderna. El fundamento del saber cosmográfico” (p.24).

Tomando en cuenta esta premisa, el espacio y su saber se definen en medio de posición de las diferentes culturas con una perspectiva cultural de las prácticas de sus representaciones espaciales. Para los orientales el espacio es el centro de su propia etnia, llamándola los japoneses *kinaia* las provincias inmediatas de la capital, con una concepción fundamentada en el orden del mundo. Es así, que la tierra es representada como un cuerpo humano siendo la medición y el límite tareas fundamentales y sus dominios son la ubicación y la orientación del espacio con ejes latitudinales y longitudinales fundamentándose en una cuadrícula perfecta que logre precisar al máximo la realidad espacial a través del método de la representación.

De acuerdo a lo planteado, la representación es una tarea fundamental e intelectual que marca un tránsito entre el saber espacial y su caracterización del mismo, al darle contenidos y perfiles de significados al espacio estudiado. Los conceptos claves de nuestro saber geográfico son producto de lucubraciones racionales e indagaciones empíricas, la representación es inseparable la cultura de los signos y de las propiedades de las cosas, así como la cultura oriental se preocupaban por la precisión de las cosas en los lugares del Islam, calendario lunar, el saber astronómico, en fin la capacidad de la percepción de las cosas en obras medievales mantienen contenidos de mezclas de los componentes fantásticos. Este tipo de representación se anquilosó en una mezcla empobreci-

da de tradición clásica y cosmología judeocristiana, se diluyó en su fundamento racional del mundo en ideogramas de la representación del mundo, concibiéndolas desde una perspectiva religiosa ya para el siglo XV representa un cambio de los conocimientos en Europa la era moderna.

En tal sentido, el estudio de un proceso representacional espacial es multidimensional compuesto por un entramado de prácticas sociales, sus discursos, las variables y componentes espaciales geográficas estructurados en una red compleja de relaciones. Sin embargo prevalece situaciones representacionales parceladas, descontextualizadas, incompletas desconectadas con la realidad de ese espacio en la relación hombre – medio. En función de lo expresado, el sistema representacional espacial se dispone de acuerdo a las necesidades de planificación, control, organización y dirección espacial con procedimientos externos- internos, inducido, transmitido y poco participativo. Esta concepción requiere de una nueva conceptualización al generar espacios de representación más humanos y de relaciones equilibradas que exigen el mundo de hoy para el conocimiento profundo de nuestros espacios físicos en una visión de conjunto.

Desde esta perspectiva se asume el estudio del sistema de representación desde la percepción del lugar así como lo expresa Estebanez(1988). La existencia de una imagen observable del mundo objetivamente mediante indicadores diversos tipos verbales, numéricos y gráficos hacia la bús-

queda de la racionalidad de los mecanismos de percepción asociación y respuesta sin dejar a un lado el desarrollo del proceso de ideas o ideológico.

Al ahondar en el sistema de visualización de la realidad y sus antecedentes está vinculado a los cambios epistemológicos, culturales, teóricos desarrollados en el tránsito del siglo XIX y XX en la disciplina geográfica las concepciones de los geógrafos como Humboldt, Ritter, Ratzel, Vidal de la Blache entre otros. Sus estudios se profundizan en generar una explicación más acertada del espacio desde la producción y elaboración cartográfica con diversos medios y herramientas para la representación de la realidad espacial. Siendo la cartografía uno de los documentos más trascendentales para la explicación y análisis como esencia de la representación de la realidad en sus diversos contextos.

La expresión cartográfica y su significación humana

La cartografía desde una visión histórica ha sido uno de los documentos más laboriosamente contruidos por el hombre para develar una explicación asertiva y concreta de la realidad del espacio geográfico en la relación hombre – medio. Fundamentándonos en Ortega (2000) la cartografía tiene como importancia el enriquecimiento progresivo y continuo de la explicación de un espacio en sus diferentes dimensiones donde necesariamente se recurre a diferentes disciplinas para representar la realidad del espacio, convirtiéndose la geografía

en un saco epistemológico donde caben conocimientos técnicos, prácticos y metodológicos de otros campos disciplinares. El sujeto-investigador en la realización de una serie de operaciones que permitan orientar, ordenar, describir y relacionar los procesos que generan una imagen espacial y de por sí una organización del espacio que para otros tiempos la llamaban los griegos *imago mundi*.

Con relación a lo dicho, la cartografía como expresión de la representación del espacio promueve la interrelación de los imaginarios semánticos derivados de las prácticas sociales de los miembros de una comunidad en el que se ponen de manifiesto las relaciones afectivas y sistemas de valores que se reflejan en la representación del lugar donde convergen las interrelaciones entre escuela – familia y sociedad.

En el encuentro hombre – representación espacial surgen una serie de interrogantes tales como: ¿Cómo veo el espacio? ¿Cuáles son las variables que se quieren destacar? y ¿Cómo las expreso? Estas aseveraciones se ven acompañadas por diversos contenidos teóricos sobre el enfoque perceptual de un espacio, desde planteamientos de la Gestalt acerca de la percepción visual de las partes y el conjunto, hasta enfoques específicos en relación a la imagen y ciudad elaborada.

En síntesis, el primer enfoque teórico tiene que ver con la percepción visual como experiencia sensible; el segundo, con la imagen urbana. Am-

bos como mecanismos humanos del proceso cognitivo, vinculados a partir de los componentes de la morfología urbana. Teniendo como premisa fundamental que un ambiente urbano puede tener cohesión perceptual si se consideran, de cara a la composición y al diseño de la ciudad, las cualidades de la buena forma.

En tal sentido, la percepción es el mecanismo que vincula al hombre con el entorno, alimentándose de los rasgos más importantes visuales, auditivos, sonoros, durante los recorridos. Debido a que el hombre tiene la capacidad de seleccionar, reaccionar y actuar solamente ante lo que despierta su interés.

Para los seguidores de la Gestalt, el proceso de mirar el mundo es el resultado de la relación entre las propiedades que posee el objeto y la naturaleza del sujeto que observa con base en la captación de estructuras significativas. Tales estructuras son consideradas como totalidades, es decir, la mente humana capta la organización estructural del objeto, escena o estímulo exterior como un todo.

La secuencia visual obtenida a través de visiones sucesivas permite determinar la coordinación o subordinación de los componentes a una jerarquía y al todo. La subordinación jerárquica de las partes ayuda a definir variables como el tamaño, distancia, peso visual de un objeto, también aplicables al caso del estudio urbano.

El sujeto miembro de la comunidad cargado de significados espaciales y experiencias reconstruye las representaciones mentales adjunto a las rela-

ciones existentes entre los objetos ubicados en un espacio apoyados en sus habilidades de percepción visual expresándolo en dibujos que describen las diversas variables que lo componen y las relaciones potenciales existentes entre ellas cuya base de ordenación y racionalización de experiencias se ajustan al contexto social que se desenvuelve. El proceso de composición cartográfica cargado de significados del espacio manifestados en formas expuestas y trazadas en un esqueleto estructural cuya posición, orientación, dirección y dimensión lo manifiesta de acuerdo a su vivencia espacial de la persona su percepción es organizada en virtud de las cualidades de la forma, la igualdad, regularidad, simplicidad, simetría y cierre. Permiten organizar, agrupar y estructurar la información proveniente de las imágenes del entorno, definiendo los grados de cohesión perceptual que ellas poseen.

El saber popular y su representación

Esta construcción social representativa de la realidad se aborda desde el saber popular como una abstracción lógica que engloba las formas de conocimiento provenientes de la estructura social que reúne significados, símbolos interpretaciones, semantizaciones, connotaciones y denotaciones, actitudes comportamentales, recursos mágicos y míticos y sensibles sujeto, a la dinámica y contradicciones del conjunto de producción social, con todas y cada una de estas características históricamente han sido invisibilizados para las tomas de decisiones espaciales, organizacionales y

estructurales de una comunidad. Éste ha sido desplazado por saberes técnicos saturado de generalizaciones que lejos de generar productos y acciones acordes a las necesidades de la sociedad y las comunidades. Sin profundizar que el saber popular siembra una visión más amplia, profunda y elevada con estructuras espaciales con prospectiva a la realidad abarcando la esencia de lo cotidiano, al integrar holísticamente los saberes del entorno social.

Al analizar un proceso de representación del saber popular bajo una mirada epistemológica y geocognitiva (espacio – mente – representación) se evidencia como la representación integra la naturaleza – hombre, con elevación de la calidad humana en cada comunidad.

El estudio se refuerza con argumentos epistémicos de autores como como Vygotsky (1976), con su tesis de procesos psicológicos superiores originados en la dinámica relacional del sujeto con la historia, la cultura y la vida social. También sostiene que los procesos mentales pueden entenderse solamente mediante la comprensión de los instrumentos y signos que actúan de mediadores. De tal forma que en el caso del presente estudio, la interacción de los miembros de una comunidad con sus espacio y sus procesos de representación de la dinámica de vida social, cultural, económica y/o educativa, genera conocimientos diversos sobre cómo funciona la sociedad en la cual se desenvuelven y fomentan la elevación conceptual y el desarrollo de niveles de concienciación ecológica.

Así como otro autor Bronfenbrenner (1987), por cuanto el estudio acepta y reconoce la influencia del entorno o contexto micro, meso y macro, en la formación del individuo. Estos autores se inscriben en el grupo denominado constructivistas, teoría que reconoce el papel activo del sujeto que aprende. Desde este enfoque se consideran fundamentales los conocimientos construidos por el sujeto en sus entornos cercanos, en este caso particular la comunidad.

En esa perspectiva, el estudio explica la naturaleza de la realidad investigada, apoyándose en el constructivismo, el cual según sostiene Mertens (2005): “no hay una realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser aprehendidas sobre ésta, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras; de este modo, las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio” (p.95)

Entender en el proceso representacional es la esencia de la comunidad donde la comunicación, la innovación, la creatividad y su proyección logra profundizar en el valor del espacio al fabricar redes de interpretación en la asociación mente – realidad. El saber popular representado en imágenes promueve la investigación y la generación de nuevas acciones ajustadas a la realidades vividas asumiendo el espacio como una estructura de valor en la generación de pensamientos lógicos, donde la imaginación se concreta, el descubri-

miento se produce y el dialogo se refuerza envolviendo este proceso en un sistema integro , holístico y dinámico que depende únicamente de la relación hombre – medio. El despliegue del saber popular en la representación espacial se entorna en una espiral holística, integral que comienza desde el reconocimiento visual del espacio en un entramado de acciones , experiencias y significados que se ordenan según sus prioridades espaciales en una estructura de composición germinadora en la relación mente – realidad y se ponen en juego la asociación , transformación icónica y la codificación en forma interdisciplinar, las integra para la generación de acciones prácticas y proactivas que robustezcan el espacio geográfico vivido.

Cada miembro de la comunidad tiene una noción intuitiva de su espacio, almacena imágenes, experiencias que se encuentran disociadas emergidas en procesos contemplativos, receptivos y repetitivos , con el proceso representacional las conjuga en forma holística en una espiral epistémica, integral transdisciplinaria relacionada con el entorno espacial geográfico sembrando la geocognición en ciclos y fases que se estructuran desde lo cognitivo, procesual , composición representacional e integración cognitiva donde codifica y transforma en la relación espacio – realidad. Alcanzando originar un universo simbólico para accionar en su espacio en toma de decisiones asertivas, productivas y correlacionadas para las posibles soluciones a los problemas puntuales del espacio geográfico desde una dimensión social des-

de una posición reflexiva- acción – reflexión – producción.

Transcender el sistema de representación espacial en un proceso de formación y educación permanente en las distintas dimensiones de la realidad social económica y cultural. Objetiviza la expresión de la realidad espacial al destacar sus potencialidades, reforzar las capacidades y destrezas de las personas que integran las acciones y dimensiones del espacio para abordar la realidad como un todo, alejando pensamientos parcelados y poco integrados y distantes de entender la realidad. Logrando ejercitar la capacidad de comparar, constatar y relacionar el todo y sus partes en el entorno del espacio.

A manera de conclusión

se plantea el surgimiento de una metodología emergente que renace del mismo conocer- ser- hacer, donde lo axiológico, pragmático lo artístico y lo ontológico se pone en juego para expresar los múltiples significados del espacio manifestados en formas ostensibles apegadas a la realidad de su comunidad, al promover un espíritu científico, ético, valorativo y educativo en los miembros de una comunidad logrado arraigar el sentido de permanencia, y de identidad territorial en la defensa de su espacio generando la democratización espacial.

En las distintas sociedades del mundo de hoy revelan los errores de una educación occidentalizada que lejos de integrar al hombre con su medio lo

aleja, lo mercantiliza y se traducen en problemas que afectan el desarrollo pleno de la humanidad en la esencia de la vida social en la desintegración social, violencia, alteraciones económicas, problemas ambientales, deterioro de los recursos primordiales de vida entre otros. En este sentido, una educación que parte del reconocimiento de sus espacios geográficos produce a través de la representación significativa y productiva de los espacios el incremento de los valores sociales y espirituales robustecerán el sistema en sus diversas modalidades educativas al promover acciones topofilicas (amor al espacio) y alejarnos de una educación occidentalizada que afectan el pleno desarrollo de la humanidad.

El espacio vivido en el proceso representacional se convierte en un escenario productivo dinámico, caracterizado por tres protagonistas que emprenden la interacción productiva creativa e integradora. Entre los que se encuentra el docente en su rol de mediador- investigador con amplitud comunicativa y generador de acciones innovadoras que conlleven a una productividad creativa en el espacio comunitario. Los miembros de la comunidad como participantes del proceso en condición colaborativa trabajando en forma continua con sus pares estando abiertos en su sentidos para escuchar, observar y reflexionar con el fin de producir materiales y recursos dispuestos hacer analizados y comunicados a la comunidad en general. Por supuesto, la disposición de recursos materiales que incentiven su exanimación para ser transfor-

mados y procesados en recursos dinámicos productivos.

Esto permite una investigación abierta hacia la comunidad y su espacio, abriendo las puertas de la universidad a la producción no solo interna, sino externa. Convirtiendo el contexto universitario en un lugar de educar para la vida y asumiendo su papel histórico, al acatar los cambios sociales y económicos de nuestra sociedad actual.

Incrementa la necesidad de la aplicación de estudios cartográficos siendo una herramienta que permite promover niveles de significación al espacio, desarrolla el espíritu científico, ético y valorativo, educativo en los miembros de una comunidad promoviendo la identidad de un lugar al aumentar el sentido de pertinencia, arraigo y de defensa de su propio espacio y promover un proceso colaborativo y cooperativo que tanto requiere hoy en día la humanidad.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*. España: Paidós.
- Estébanez, J. (1988). Los espacios urbanos. En: Puyol, R., Estébanez, J. y Méndez, R. *Geografía humana* Barcelona – España: Cátedra Geografía.
- Mertens, D. (2005). *Research and evaluation in education and psychology. Integrating diversity with quantitative, qualitative, and Mixed Methods*. 2da. ed. thousand Oaks, ca: sagE.
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la geografía teoría de la geografía*. España: Editorial Ariel
- Valles, M. (1999) *Técnicas cualitativas de la investigación social reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Ed. Taurus
- Vigotsky, L. S. (1976). *Pensamiento y Lenguaje*. México: